# Asteasu expone su vida rural, reunida por escolares

## Unos 1.400 objetos han sido «rescatados» por alumnos, asesorados por Aranzadi

En Asteasu pueden verse objetos «rescatados» de los caseríos como los que aparecen en la foto./MICHELENA

**FELIX IBARGUTXI**
DV. SAN SEBASTIAN

*Desde hace unos días y hasta el próximo 6 de junio, en el frontón de Asteasu se pueden contemplar alrededor de 1.400 objetos, recogidos en los caseríos de la localidad, con la colaboración de todos los chavales de los últimos años de EGB.*

Es esta una experiencia similar a la realizada en el otoño del pasado año en Zerain. Consiste en que un grupo de la Sección de Etnografía de la Sociedad Aranzadi imparte un pequeño cursillo previo a los chavales del pueblo, para que posteriormente recorran los caseríos preguntando acerca de los objetos de interés etnográfico. Los chicos completan una ficha de cada objeto y después los miembros de Aranzadi pasan por los caseríos para realizar una selección definitiva.

El equipo de Aranzadi ha estado compuesto por Fermin Leizaola, Josu Tellabide y Juan Antonio Lejarza, con ayuda de la Dirección de Patrimonio de la Diputación.

La exposición está abierta todos los días de 9 de la mañana a 9 de la noche. Se han cursado invitaciones a todos los centros de enseñanza de la provincia. Cada objeto va acompañado de un papel, en el que aparece el nombre que recibe en el caserío de procedencia.

Según Leizaola, se aprovecharán estas exposiciones de objetos para comenzar a elaborar un catálogo fotográfico de bienes muebles del mundo rural vasco.

La muestra es muy variada. Una de las peculiaridades, es que se ha logrado reunir muchos objetos relacionados con el proceso de elaboración de la sidra. También tiene interés la colección de bordados realizados por las chavalas en la escuela. Datan de mediados y finales del siglo pasado.

Igualmente resultan interesantes los objetos encontrados en una casa que antes fue taller de confitería. Para muchos resultarán novedosos unos carros especiales que servían para acarrear troncos en el bosque. Una de las «joyas» de la muestra es una silla que, levantando la parte donde descansan las nalgas, deja ver una plataforma con agujero y hace las funciones de water. En una pared del frontón se puede apreciar un escudo de las provincias vascas, realizado en escayola y con la firma peneuvista de JEL. Descansó en un desván cuarenta años.

### La muestra reúne objetos cotidianos de un pasado próximo

Mediante estas «razzias» por los caseríos no se trata de localizar objetos de un valor etnográfico inusitado.

Según Fermin Leizaola, «hace ya bastantes décadas que toda clase de gitanos y chamarileros empezaron a recorrer incluso los montes más apartados, buscando este tipo de 'joyas'. Ahora es muy difícil encontrarlas, y tampoco es esa nuestra intención. Nos interesan sobre todo los objetos cotidianos».

Así por ejemplo, se pueden ver en Asteasu unas bicicletas de hace treinta años como máximo, y unas tijeras de podar que quizá no lleguen ni a la veintena.

Como era de esperar, no falta una buena muestra de aperos de labranza, algunos de los cuales todavía se usan en los caseríos donde fueron recogidos.

Hay por ahí algún «sokor-mazo» (mazo para destripar terromes» con un mango que delata que se sigue usando ahora mismo. En fin, el pasado próximo a la vista.